

El Comercio

EDITORIAL

TLC con China sin corsé de plazos

La cuarta ronda de negociaciones entre representantes de China y del Perú para alcanzar un tratado de libre comercio (TLC) ha sido bastante ardua. Ello debido principalmente al endurecimiento de la posición china en temas muy sensibles para los peruanos y sobre los que ya había compromisos previos de ambas partes.

Tal contramarcha china debe obligar a nuestras autoridades a replantear la estrategia futura de negociación. Esta debe regirse por criterios eminentemente técnicos, que beneficien el interés nacional y sin hacer concesiones innecesarias, simplemente por el prurito o camisa de fuerza de firmar el tratado en la próxima reunión del APEC, que se realizará en Lima en noviembre.

Efectivamente, los negociadores chinos no solo solicitan ahora un plazo de hasta 10 años para desgravar la harina de pescado, sino que ponen reparos al ingreso de otros productos considerados claves para los exportadores peruanos, como los espárragos.

Asimismo, los chinos rechazan la propuesta peruana de excluir un 10% del total de partidas arancelarias de la negociación, entre ellas textiles, calzados y productos metalmeccánicos, que el Perú considera sensibles, e insisten en que el porcentaje debe reducirse al 8%.

Ante esto la respuesta peruana tiene que mantenerse firme y coherente, tal como se hizo en tiempos recientes con el TLC con Estados Unidos. Y si no podemos exigir que el régimen chino amplíe los márgenes de libertad para sus ciudadanos, pues por lo menos podemos solicitar respeto a la palabra empeñada previamente, así como a condiciones laborales y medioambientales, como es lo usual.

China es el segundo destino de las exportaciones peruanas. Hoy, con una clase media amplia y con mayor poder adquisitivo, es un mercado sumamente atractivo. Sin embargo, eso no significa que debamos ceder en todo. Como es un principio fundamental en un tratado, debemos buscar la equidad y la defensa de nuestros intereses, sin presiones ni imposiciones de ningún tipo.

Intolerable lavada de manos en adulteración de la LOPE

Una trastada tan maliciosa y acriollada como la adulteración de la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo (LOPE) en el Congreso no debe quedar impune. Hacerlo sería una vergüenza para el sistema democrático y un mayor desprestigio para este poder del Estado.

Es escandaloso que la Comisión de Fiscalización haya concluido que es incapaz de determinar quién o quiénes fueron los autores intelectuales de la ilícita modificación que pretendió cambiar artísticamente una ley ya aprobada en el pleno.

Así, en una demostración del peor del otoronguismo, solo proponen sancionar a mandos intermedios y operarios legislativos. Hay que recordar que, si no fuera por la denuncia de *El Comercio*, se hubiera consumado este contrabando burocrático que consistía en crear dos gabinetes de asesores por ministerio, en vez de uno.

Aquí solo cabe identificar a los cabecillas y aplicarles una sanción ejemplar. Para ello es urgente revisar el informe gaseoso de la Comisión de Fiscalización y actuar de modo imparcial, sin contubernios ni 'enjuagues' que conviertan la inmunidad parlamentaria en grosera y vergonzosa impunidad.

HACIA LA PAZ Y LA RECOMPOSICIÓN DEL ESCENARIO REGIONAL

Nada queda del ala política de las FARC

Laura Gil
"El Tiempo"
de Bogotá



relaciones bilaterales a merced de su mediación en el acuerdo humanitario. La apuesta pagó.

El presidente Álvaro Uribe mostró audacia en la guerra; llegó el momento de mostrar audacia en la paz. Con el rescate de 15 secuestrados confirmó una vez más que sigue "lleno de tigre". Solo un líder es capaz de asumir riesgos y el presidente Uribe lo hizo en la mitad de una mala racha manifiesta: la pérdida de una sola vida podría haber agudizado aun más las consecuencias políticas del enfrentamiento con la Corte Suprema de Justicia.

En plena crisis institucional, Uribe desafió a los familiares de los secuestrados, que se oponían al rescate militar; desafió a la oposición política, que le hubiese cobrado un error fatal con creces; desafió al presidente Sarkozy que, a nombre de quién sabe qué autoridad, le había prescrito el uso de la fuerza; y desafió al presidente Chávez, quien llegó a poner el futuro de las

inteligencia humana cada día produce mayores frutos. La importancia nacional e internacional de este golpe no escapará ni a la base ni a los mandos de las FARC y más deserciones son de esperarse. La posibilidad de un acuerdo humanitario sigue viva pero ya no en los términos exigidos por las FARC.

A pesar de ello, nada indica que las FARC estén derrotadas hoy y una victoria definitiva es poco probable. Entre 7.000 y 9.000 hombres continúan en armas y quedan aún muchos rehenes en cautiverio. El peor escenario es aquel de la fragmentación de las FARC en pequeñas bandas criminales anarquizadas. Por eso, es necesario efectuar una propuesta de paz generosa cuando todavía queda algo de mandos disciplina en las FARC. No basta con ofrecer una paz que se reduzca a dejar las armas y repetir hasta el cansancio que el Gobierno está dispuesto a dialogar. Son tantas las reformas por hacer en Colombia que bien podrían salir de Casa de Nariño algunas propuestas de discusión política con las FARC. Si ellas no están lo suficientemente politizadas, vale la pena hacer un esfuerzo por llevarlas al campo del discurso político.

Los últimos tiempos han dado razones para creer que no queda nada de la tal ala política de las FARC. Si existe, este es el momento para dar un paso al frente. Es inconcebible que una guerrilla que se denomina a sí misma revolucionaria lleve años sin poner una sola propuesta política en la mesa. Como mínimo, le debe al país la liberación inmediata de los demás secuestrados y la renuncia al secuestro como arma de guerra.

Si las FARC no aprovechan esta oportunidad para que entre todos construyamos un país mejor, habrán dejado solo sangre en este largo camino de más de cuarenta años. Y, mientras las opciones hacia el futuro se decantan, solo queda decir: bienvenidos a casa.



EL HABLA CULTA

Por Martha Hildebrandt

LUCA. En el habla peruana equivale a *sol* (*nuevo sol*, la actual unidad monetaria), pero tuvo mayores valores antes de la astronómica devaluación de los ochenta; con diversas equivalencias, *luca* se documenta también en otros países de América. Parece tratarse de un italianismo que nos llegó del Río de la Plata y cuyo nombre se relaciona con la ciudad de *Lucca* y con una imagen de la Virgen que se identificó con todo lo impreso, incluidos los billetes.

rincón del autor

Beatriz Boza



Bien haría el Gobierno en quitar el subsidio al residual, eliminar el impuesto selectivo al diésel y a las gasolinas de 84 y 90 octanos

¡Nos está costando muy caro!

El precio del petróleo ha venido subiendo significativamente en estos dos años en el ámbito mundial. En diciembre del 2006 el barril se cotizaba a US\$62, en el 2007 a US\$91 y esta semana ha pasado los US\$140. Ello supone más de 125% de incremento solo en año y medio. Los mercados de futuros pronostican un precio de US\$135 para el resto del año y algu-

nos analistas hablan de que pueda llegar a US\$250. Sin embargo, en el Perú, desde el 2006 el precio de la gasolina solo ha aumentado 17% (S/.10,30 por galón de 84 versus S/.12,01 hoy). ¿Por qué? ¿Cómo así suben el trigo (22%), el arroz (22%), el maíz (36%) y el aceite de soya (67%) en ese período y no tanto la gasolina? ¿Si importamos petróleo a precios internacionales, cómo así no suben los combusti-

bles? Es porque la factura la paga el Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles (FEPC), o sea el Tesoro Público. Dicho en otros términos, con nuestros impuestos —que bien se podrían destinar a otros fines— subsidiamos el precio de la gasolina.

¿De qué montos estamos hablando y quién se beneficia? Para mantener artificialmente barata la gasolina, el 2006 el FEPC

"Tarea del Gobierno es llevar adelante con celeridad las reformas que se necesitan para implementar el tratado con EE.UU., modernizar e invertir en la infraestructura pública y sobre todo resolver la agenda social interna pendiente. De esta manera, los TLC serán herramientas válidas para favorecer a todos los peruanos, hacemos más inclusivos y competitivos". EDITORIAL DE EL COMERCIO / 17 DE DICIEMBRE DEL 2007

HUMOR PROFANO

Por Molina



CUANDO LOS PARTIDOS MIDEN FUERZAS

Un paro de laboratorio

Fernando Vivas
Periodista



Ayer estuvimos en medio de una guerrita cuyos reales motivos no nos han sido notificados. Ni siquiera estamos seguros de quién encabeza cada bando y qué estandarte enarbola: la CGTP apiló en su plataforma reivindicaciones de sectores agrarios y regionales con los que no se codea mucho y el Gobierno —esta sí que es buena— dejó que el Apra tomara la voz del Estado para difundir un infame spot que pillaba una declaración de Montesinos para desacreditar al Sutep y, por extensión, a la CGTP de la que es parte (está por verse si la verdadera intención era pagar el anuncio de marras con presupuesto del PNUD, pero tanto el jefe del Gabinete, Jorge del Castillo, como Mauricio Mulder aseguran que fue cosa partidaria).

El paro no ha sido político, ha sido politizadísimo, pues los dos partidos más viejos del Perú, el Apra y el Partido Comunista, cuyo mayor activo es el manejo de la CGTP, han medido ayer sus fuerzas asumiendo, sin transparencia, representaciones que los

exceden: la central sindical tomó la voz de la población económicamente activa (PEA), cuyo porcentaje de sindicalización no supera el 3% y el Apra ha tomado nada más y nada menos que el nombre de la nación.

En realidad, la CGTP ha sido más sincera que el Gobierno, pues hace unos meses anunció su afán de convertirse en partido político. Ayer tuvo su primer ensayo,

“ Los dos más viejos partidos del Perú se han enfrentado. Ha sido una bronca dentro del sistema ”

con su líder Mario Huamán debatiendo con Del Castillo, el principal cuadro del Apra luego de García, con plataformas amplias, frente social, mitin en plazuela y roadshow mediático.

El Apra ha sido menos sincero porque se ha agazapado detrás del Gobierno para sacar al fresco el afán político partidario de la CGTP, provocando a Huamán, debatiendo con él, lanzándole el cuco de Montesinos, abriendo-

le las calles para ver cuánta gente moviliza. ¿Y cuál sería la cosecha propia luego de esta suerte de promoción al enemigo? Pues imagino que el Apra confía, en el largo plazo, en su capacidad de sacar mayor provecho electoral que el desangelado PC y toda la izquierda junta y tiene gran expectativa por las simpatías que pueda recolectar entre los miles de trabajadores que se beneficien con la ley de mypes (aunque no lo digan, este es el tema que más perturba a la CGTP y fue el caballo de batalla del primer ministro en su debate con Huamán).

Aunque lamentemos la falta de transparencia y las representaciones forzadas, saludemos que esta ha sido una pelea dentro del sistema, aunque eso sí, fuera de la parte más mediocre de este, el Congreso. No sé si Ollanta Humala tendrá la suficiente habilidad para cosechar el descontento antisistémico, pero lo cierto es que la CGTP no ha querido compartir tribuna y plataforma con él. Mientras la bancada humalista pierde la iniciativa, y su líder se enreda en la defensa de calenturas regionales, la muy política central ha visto más sentido en confrontar al partido de Gobierno con reclamos sobre decretos legislativos y el reparto de las utilidades del sistema.

nodeberíamos subsidiar, como la industria pesquera y minera que usan residual. Toca tomar cartas en el asunto inmediatamente. Bien haría el Gobierno en quitar el subsidio al residual, eliminar el impuesto selectivo al diésel y a las gasolinas de 84 y 90 octanos, así como modificar la referencia usada para fijar el subsidio y aumentar la banda de precios.

No serían medidas drásticas, pero sí podrían reducir el subsidio a niveles similares a la recaudación por regalías petroleras e impuestos vinculados.